

ITALIA // LAS RELACIONES DE CONNIVENCIA ENTRE EL CRIMEN ORGANIZADO Y LA ALTA POLÍTICA

Cuando política y mafia van de la mano

El enorme poder económico de las distintas organizaciones mafiosas en Italia siempre ha estado unido a su influencia en la alta política, con más de un gobierno a su servicio.

Stefania Parmeggiani
Rimini (Bologna)

Ya no va por las calles con la recortada, sino con camisa blanca y traje azul. Se infiltra en los edificios y en las oficinas, controla constructoras, gestiona recursos y amenaza con atentados; se sienta en el Congreso y se esconde tras un uniforme. La Mafia Blanca controla regiones enteras de Italia con un volumen de negocio de 100.000 millones de euros, el 7,5% del PIB italiano.

En Sicilia, cuna de la Cosa Nostra, la mafia ha perdido el primer puesto en el negocio de las drogas, de la delincuencia y de la prostitución, a favor de la *Ndrangheta* (la 'mala vida' organizada de Calabria). Atrás quedaron los largos 'años de plomo' por el control de Palermo y del mercado de la heroína. Sobre sus espaldas quedan 10.000 personas asesinadas, una cifra que en la Europa de la segunda mitad de la posguerra no tiene equivalente más que en los Balcanes. Sin embargo, la mafia no ha desaparecido. Se ha vuelto invisible, se ha adaptado y, en la actualidad, sigue gobernando Sicilia e Italia como si fueran su feudo. Hoy detenta el liderazgo de crímenes relacionados con empresas, obras trucadas y sociedades con fines ilícitos.

Forza Italia: el brazo político

Marcello dell'Utri (dirigente de Publitalia, secretario personal de Silvio Berlusconi, condenado en 2004 por el Tribunal de Palermo a nueve años de cárcel por colaboración con asociaciones mafiosas, hoy senador a la espera de la decisión judicial sobre el recurso que ha presentado, prevista para 2007), es el principal organizador de un nuevo sujeto político nacido en 1993, el partido Forza Italia (FI). En las elecciones de 2001, FI obtuvo en la región de Sicilia 61 escaños de 61. Además, llegó al corazón del Estado con la victoria electoral que llevó a Silvio Berlusconi a la Presidencia del Gobierno.



DOS EJEMPLOS. Giulio Andreotti y Silvio Berlusconi son dos ejemplos de cómo política y mafia están estrechamente unidos.

"El empresario que se hizo a sí mismo", "el milagro italiano", ha estado implicado en decenas de juicios y sumarios por corrupción de jueces, fraudes fiscales, falsos presupuestos y también, por relaciones con la mafia. El procurador de Palermo ha investigado a Berlusconi por colaboración con asociaciones mafiosas y blanqueo de dinero. En 1998, la investigación fue archivada por el vencimiento del plazo máximo concedido por ley. Hoy muchas sentencias judiciales siguen señalando las relaciones entre Berlusconi y miembros de la Cosa Nostra. Las corroboran las declaraciones de decenas de 'arrepentidos', más o menos ilustres.

Sin embargo, Berlusconi ha llegado a ser presidente del Gobierno porque los partidos que le eran leales estaban implicados en el conocido sumario por delitos de corrupción denominado Mani Pulite (Manos Limpias). Muchas de sus gestiones parecen volverse útiles para la mafia. Berlusconi fragmen-

ta de tal manera la Justicia que muchos tribunales tienen que cerrar por falta de fondos, los juicios se alargan hasta el infinito, y muchos delitos prescriben.

Es esclarecedor el caso de Giulio Andreotti. Reconocido como culpable por los delitos que se le imputaban por recibir y hacer favo-

La Mafia Blanca tiene un volumen de negocio de 100.000 millones de euros, el 7,5% del PIB de toda Italia

res a la Cosa Nostra, al menos hasta 1980, su juicio duró tanto que los delitos prescribieron y a día de hoy no ha sido condenado. Desde aquel momento, comenzó una campaña de rehabilitación del prestigio del hombre político, que culminó en abril de 2006, cuando Andreotti estuvo a punto de ser

elegido presidente del Senado, a propuesta del centro-derecha.

Las caras de la antimafia

El día después de la ajustada victoria electoral de Romano Prodi, fue capturado Bernardo Provenzano, el jefe mafioso más escurridizo, considerado 'la mente' de la Cosa Nostra siciliana y buscado por la policía durante 43 años. Recientemente se han encontrado los papeles en los que escribía sus instrucciones y los jueces han decretado 52 órdenes de arresto por asociación mafiosa y chantaje.

¿El Estado italiano ha vencido a la Cosa Nostra, entonces? La historia recuerda que, en el pasado, cuando parecía que el Estado había decapitado los vértices de la mafia y diezmado su aparato militar, ésta supo reorganizarse y crecer de nuevo, más fuerte y sólida que antes. La magistratura no logró nunca llegar hasta el final. Abrió numerosos procesos a cientos de personas pertenecientes a la burguesía política, em-

presarial y profesional, pero muy pocas fueron condenadas. La prescripción siempre, en cualquier lugar, a la vuelta de la esquina. Y sobre todo el vicio, muy berlusconiano, de acusar a los jueces de 'togas rojas', de desechar la sospecha legítima, y de solicitar ser juzgado en otro lugar. A ello, se suma la costumbre de declarar los juicios nulos.

En muchos países, ser juzgado por asociación mafiosa es motivo suficiente para no volver a ser candidato a unas elecciones; en Italia la

Hoy muchas sentencias judiciales siguen señalando las relaciones entre Berlusconi y miembros de la mafia

costumbre es exactamente la opuesta. Un ejemplo es el recién elegido senador y ya gobernador de Sicilia, Totó Cuffaro. Con un sumario por corrupción todavía pendiente, ha podido volver a presentarse como candidato del centro-derecha con el partido católico UDC, retar a la candidata del centro-izquierda Rita Borsellino (hermana del juez antimafia Paolo Borsellino, asesinado en 1992), y ganar las elecciones. 'Su Sicilia', que es también depósito de votos de Berlusconi, es la región menos neoliberal de Italia: todo es público, incluso la sanidad privada. Para entender lo que parece sólo una paradoja basta un nombre: Michele Aiello, empresario de Bagheria (Palermo) y enjuiciado por asociación mafiosa. Sus clínicas se embolsaban reintegros de impuestos entre el 40% y el 75% de más respecto a la norma.

La Mafia Blanca, que mantiene una estrecha connivencia con la política, no es exclusiva del centro-derecha. Si fuera así bastaría el resultado de las últimas elecciones para hacer más ligera la garra de Cosa Nostra. En su lugar, parece que 'los padrinos' han hecho caer el último tabú: votar comunista. En las elecciones de la ciudad de Gela de 2001, los jefes de la mafia, desde las cárceles, ordenaron a sus hombres apoyar a políticos de ambas filas para alargar los tentáculos en el Gobierno y en la oposición.

El procurador nacional antimafia Pietro Grasso lo repite siempre: "La política debe estar alerta porque la mafia intenta, cada vez más, infiltrarse en la antimafia, en busca de una cara respetable".

LA TRAMA DE LAS CLÍNICAS FANTASMA

GIUGLIA BUCALOSSO / ROMA
Cuando el Estado italiano todavía era Reino de Italia adquirió numerosas propiedades del ya desaparecido Estado Pontificio para darles un uso público sanitario y asistencial. Nacieron así las Instituciones Públicas para la Asistencia y la Beneficencia (IPAB). En la actualidad, en la región del Lazio (Roma) existen 23 IPAB diferentes. Cada una ha constituido una agencia autónoma para prestar apoyo a los servicios sociales y sanitarios públicos. La IPAB de San Miguel es una de las más grandes y se encarga de la tutela de las personas ancianas;

posee dos cines en pleno centro de Roma, un gran hotel en la conocida plaza del Popolo, numerosos campos y terrenos edificables, así como un gran territorio en los alrededores del barrio de Garbatella, donde dispone de un parque con una decena de edificios abandonados. Con ocasión del año jubileo, en 2000, dos de estos edificios fueron reestructurados con fondos públicos para alojar a los peregrinos. Desde entonces, ambos espacios se han mantenido cerrados. Sin embargo, al mismo tiempo, una sociedad empresarial, la IKT S.R.L. ha estado pagando a la

IPAB de San Miguel un millón de euros anuales como alquiler de este conjunto de edificios. Después de años de denuncias por el escándalo que escondía esta situación, la verdad está saliendo a flote. Desde hace dos meses todos los periódicos cuentan la trama de negocios creada en estos edificios, conocidos como "las clínicas fantasma". La IKT había conseguido de la región de Lazio de un documento oficial que permitía convertir estos edificios en centros sanitarios. Con la complicidad de la región, la IKT comenzó a recibir financiación pública (decenas de



millones de euros) como pago a unos servicios sociales y sanitarios que nunca se llegaron a realizar. En este último mes, varias personas han acabado en prisión por esta macro estafa: exponentes políticos de primer plano (Buttarelli), funcionarios de la sanidad pública y el vértice de la IKT. En este contexto se explica la intervención de la Coordinadora de Lucha por la Casa que desde el pasado noviembre plantó sus tiendas de campaña en las inmediaciones de ambos edificios y creó una 'tendopoli' permanente dentro del conjunto de San Miguel. Sus objetivos: que 120

personas, más de 80 núcleos familiares de diferentes colectivos de migrantes y precarios, obtengan una casa y pongan solución al problema de la vivienda. Después de varios meses y muchas movilizaciones, la Coordinadora ha conseguido el compromiso de la Administración regional (gobernada por Marrazzo). Al cierre de esta edición, ambos edificios se mantienen ocupados bajo amenaza de desalojo. La asamblea de la Coordinadora se opone a la voluntad política de vender el conjunto de edificios. "El patrimonio público debe mantener sus servicios sociales", reivindican.